

Ciclo "C" con "C" de Cuaresma

Primera
Semana

FELIZ CUARESMA. Sí, feliz Cuaresma, porque un año más Dios nos vuelve a regalar una oportunidad, y van tantas, de conversión y eso no deja de ser motivo de gozo en nuestra pequeñez.

Feliz Cuaresma, porque re-iniciamos un camino que sin eludir la muerte, nos conduce a la Vida Verdadera, gracias a la Resurrección del Maestro y eso no deja de ser motivo de esperanza en nuestras miserias.

Feliz Cuaresma porque ante las tentaciones de vivir en blanco y negro, Dios nos habla en colores, intensos y vivos, y nos ofrece la reconciliación, Su Reconciliación como instrumento de conversión y de cambio.

Os proponemos, nos proponemos vivir esta cuaresma, estos días, este camino regalado desde la reconciliación. El mundo que estamos viviendo, la realidad que nos acontece, está rota, dividida, fragmentada, casi muerta, sino del todo, en viernes santo permanente, por eso la necesidad de hacer feliz esta cuaresma desde la reconciliación. No desde la nuestra, sino desde la que Dios se empeña en regalarnos cada día.

Reconciliación con Dios, Principio, Amor de nuestras vidas, Misericordia regalada a cada instante, abrazo de Madre/Padre, como a hijas e hijos que regresamos al hogar después de haber dilapidado la herencia. Reconciliación con quien no deja de reconciliarse eterna y fielmente con cada una, con cada uno.

Reconciliación conmigo. A pesar de mis miserias, de mi pecado, de mi limitación, de todo lo necio, lo inmaduro, lo pobre... que hay en mi, puesto que Dios, Abbá, no ha dejado de amarme ni un solo instante, puesto que me ha hecho una persona amable a Sus Ojos y a los ojos del resto de la humanidad, no puedo ser yo quien me haga odiable. Es necesario en esta cuaresma hacer un pequeño ejercicio de acogerme y reconciliarme conmigo, para así poder ofrecerme y entregarme a esta humanidad nuestra de cada día como lo hizo Jesús nuestro maestro.

Reconciliarme con mi entorno más próximo, crear lazos de religación como decía Zubiri. Reconciliarme con mi familia, con mis vecinos y vecinas, con mi trabajo. Reconciliarme y mientras lo hago, sanar heridas, ofrecer abrazos, amar mucho y amar bien, pues solo el Amor recibido y entregado es el que transformará lo cotidiano, pasando de la muerte a Su Vida.

Reconciliarme con la Creación, con la humanidad y con la naturaleza y por tanto vivir en coherencia con mis Hermanas y Hermanos sufrientes, dolientes. Vivir en armonía ecológica con la naturaleza, desde el compartir, más que desde el consumir, desde el trabajo por una realidad sostenible y solidaria...

Tratar de vivir estos días que se nos regalan, en clave de reconciliación nos ayuda a asumir las muertes y La Muerte que no dejan de producirse en nosotros y por nosotros, pero también nos ayuda a luchar, a colaborar en la tarea de transformación de la realidad. Nos ayuda a creer, a Creer que Su Muerte tuvo sentido y que como dice Pedro Sus Heridas nos han curado...

Por eso y con eso me atrevo a deciros y a deseáros feliz Cuaresma, Hermanas y Hermanos en Jesús Resucitado por Dios Abbá de la muerte. Feliz Cuaresma.

ecleSALia

JESÚS TENTADO EN EL DESIERTO

Fue llevado Jesús por el Espíritu a los desiertos de la vida humana, lugares fríos y resecos, duros, angustia y tentación para las almas, hambre y sed en el cuerpo, y la fatiga, como único alimento, la palabra.

Dureza en los desiertos de la vida, pueblos en la mayor desesperanza, rechazo y exclusión, hambre y dolor, y el olvido, la muerte anticipada. Millones los que viven en desiertos de tantos sufrimientos y desgracias.

Jesús en los desiertos de los seres humanos, sin arropo ni ayuda, sin pan ni agua, gritando su cansancio y soledad, y ese cielo tan lejos, sin palabra. Parece que el Espíritu está lejos, y se acercan los diablos con espadas.

Pobre Jesús, el hombre del desierto, en lucha desigual y despediada. con tantos demonios, débil Jesús, que solo tiene un arma: la palabra del Padre y del Espíritu, que él la tiene aprendida y entrañada.

Victorioso Jesús de los demonios, devuelve al fin al ser humano su esperanza, las tinieblas ya pueden ser vencidas, las tentaciones todas superadas, y las noches más tristes y más oscuras ya pueden convertirse en luz y gracia.

NADIE ATRAVIESA EL DESIERTO SOLO

En medio de un pueblos innumerable,
contigo a la cabeza, yo camino.
El esclavo todavía vive en mí.

Cada paso me aleja más de los faraones,
pero me persiguen ahora desde mis heridas.

Sin agua, la fe tiene sabor a muerte.
con todo el pueblo comparto la alegría
que brota gratuita de la roca estéril.

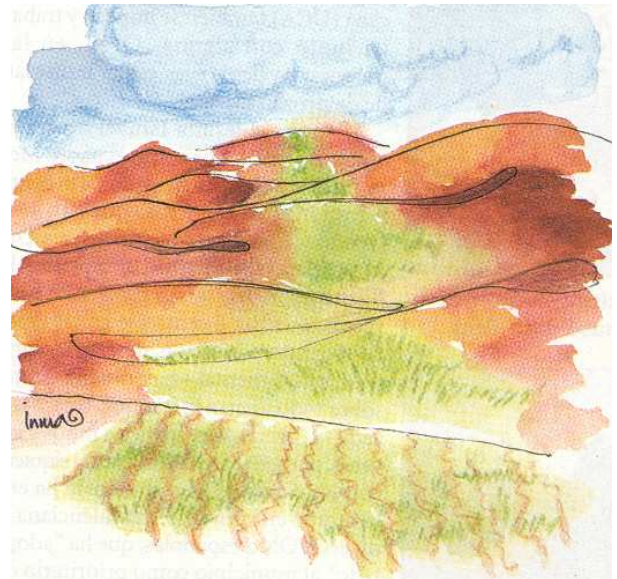
Los becerros de oro seducen en la noche.
Nadie girando alrededor de un ídolo
puede llegar a la tierra libre.

Nos acechan asaltantes con la espada o la
palabra.
Pero la que ha luchado contra el desierto
también es fuerte contra los ladrones.

Detrás de mi encuentro contigo hay un pueblo.
Moisés condujo el pueblo hasta el Sinaí,
pero el pueblo lo llevó dentro de sí.

Tu promesa es inagotable.
Siempre que poseemos algo con codicia,
se vacía y nos pone en camino al horizonte.

Nuestros pies ya pisan la tierra prometida.
Pero los que crearon la ruta del desierto
tienen que crear ahora la justicia sin descanso.



TE CANTAMOS EN MEDIO DE LOS DIOS

Te damos gracias, Señor,
y te cantamos en medio de los dioses.
Sólo a ti te cantamos
en medio de los dioses,
porque sólo tú eres el Dios libertador.
Nuestras ciudades están pobladas de templos.
Dioses terribles y seductores
nos piden a cada hora
ofrendas y sumisión.

Sirve a la empresa –proclaman-
y tendrás vida segura;
si resultas elegido,
reinarás sobre la tierra.
Entrégate a la moda
y en cada temporada
nacerás de nuevo.
Afíliate al partido;
estarás entre los vencedores
y a tu paso se abrirán todas las puertas.
todos los dioses gritan:
ven y recibe la marca;
cuando seas nuestro,
vivirás de nuestra vida
y nadie te arrebatará
de nuestras manos.

Dicen mentira, Señor;
la vida que tienen los dioses
es nuestra vida, la que nos quitaron,
la que disfrutaban sus fabricantes.
Sus fabricantes y sus sacerdotes
son nuestros opresores.
Te damos gracias, Señor,
porque tú nos has descubierto
la gran mentira.
Tú has descorrido el velo
que ocultaba sus crímenes;
el velo sagrado se rasgó
y quedó a la luz pública
el vergonzoso comercio.

Sólo tú, Señor, infundes respeto;
sabemos que eres verdaderamente grande
porque nada pides,
sólo nos das amor,
el único don posible entre los seres libres.
Tus palabras son luz de vida.
Nos dices que nos has creado señores
para que lo seamos.
Por miedo a morir
vivíamos vida de esclavos.
Jesús soportó sin ceder
el horror a la muerte
y nos abrió el estrecho camino
de la libertad.

Te damos gracias, Señor,
y te cantamos en medio de los falsos dioses.
Aún les tenemos un poco de miedo,
pero vamos recorriendo
la senda de la libertad.
No nos abandones en nuestra pelea.
Sabemos que no dejarás inconclusa
la obra de tu corazón.

Pedro Trigo.
"Salmos de vida y fidelidad".

ORACIÓN DE LOS FIELES

Señor nuestro, desde la fragilidad del barro te pedimos que alientes nuestras luchas y nos enseñes a manejar las tentaciones con el espíritu de Jesús, tu hijo.

NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN

- Líbranos, Señor, de los atajos y las soluciones fáciles, que tantas veces son inhumanas
- Líbranos, Señor, de los sueños de omnipotencia, y enséñanos a vivir desde la fragilidad que somos buscando siempre la fuerza en la solidaridad
- Líbranos, Señor, de no querer ser tierra, de vivir en las nubes y de no querer saber nada de los problemas que están a nuestro alrededor.
- Líbranos, Señor, de vivir de ventajas sin esforzarnos por hacer un mundo más humano, sólo preocupados de nuestra propia seguridad.
- Líbranos, Señor, a la comunidad cristiana, de creerse mejor que los demás y ovidarse que su consistencia es el barro.